

BN
917,293
W585t

JOHN W. WHITE



LA TIERRA AMADA DE COLON



EDITORA MONTALVO
CIUDAD TRUJILLO, República Dominicana
1 9 4 5





27796

BNPHU

PD-RV

972.93

W 582c



GENERALISIMO RAFAEL L. TRUJILLO
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA DOMINICANA

B.N.
217. 293
D. 85. D

Cristóbal Colón se enamoró de lo que es hoy la República Dominicana desde la primera vez que pisó esa tierra, en su viaje inicial al Nuevo Mundo, y se lo expresó a los Reyes Fernando e Isabel al escribirles en estos términos: "No hay tierra mejor bajo el cielo". El pasó tanto tiempo en esa sola isla, en lugar de tratar de hallar nuevas tierras, que cuando salió de España en su cuarto y último viaje, los Reyes le ordenaron que no tocara en Española, que era como se llamaba entonces la isla. A pesar de las órdenes reales, el Almirante del Mar Océano dirigió su rumbo directamente hacia Santo Domingo. Desde entonces, la gente se ha prendado de tan hermosa tierra. Muchos de sus prominentes habitantes de hoy son personas que llegaron allí de vacaciones o en cortos viajes de negocios, y en ella se quedaron.

La República Dominicana, con su área de 50.072 kilómetros cuadrados, tiene aproximadamente el tamaño de Portugal. Ocupa las tres cuartas partes del este de la isla de Santo Domingo, la segunda en tamaño entre las Grandes Antillas; sólo Cuba es mayor. Dos de los más famosos estrechos, en las narraciones de piratas y en las leyendas españolas separan a Santo Domingo de Cuba y Puerto Rico: el Canal de la Mona, al este, y el Pasaje de Barlovento al oeste.

Situada en el azul Caribe, a menos de mil millas de Miami, la República Dominicana es la más sorprendente anomalía en América Latina: una tierra donde la gente trabaja y ama el trabajo; donde las calles están limpias y no despiden olores; donde las mujeres pueden andar solas, aun de noche, sin ser molestadas; y donde ni limosneros ni perros descarriados importunan al transeunte. Lo más extraño de todo, es que esa es una na-

011886



VISTA DE CIUDAD TRUJILLO



Y EL CAMPO DE JUEGOS INFANTILES "RAMÍIS"

ción al sur del Río Grande, donde no existe lobia contra los extranjeros, aún cuando estos sean gringos.

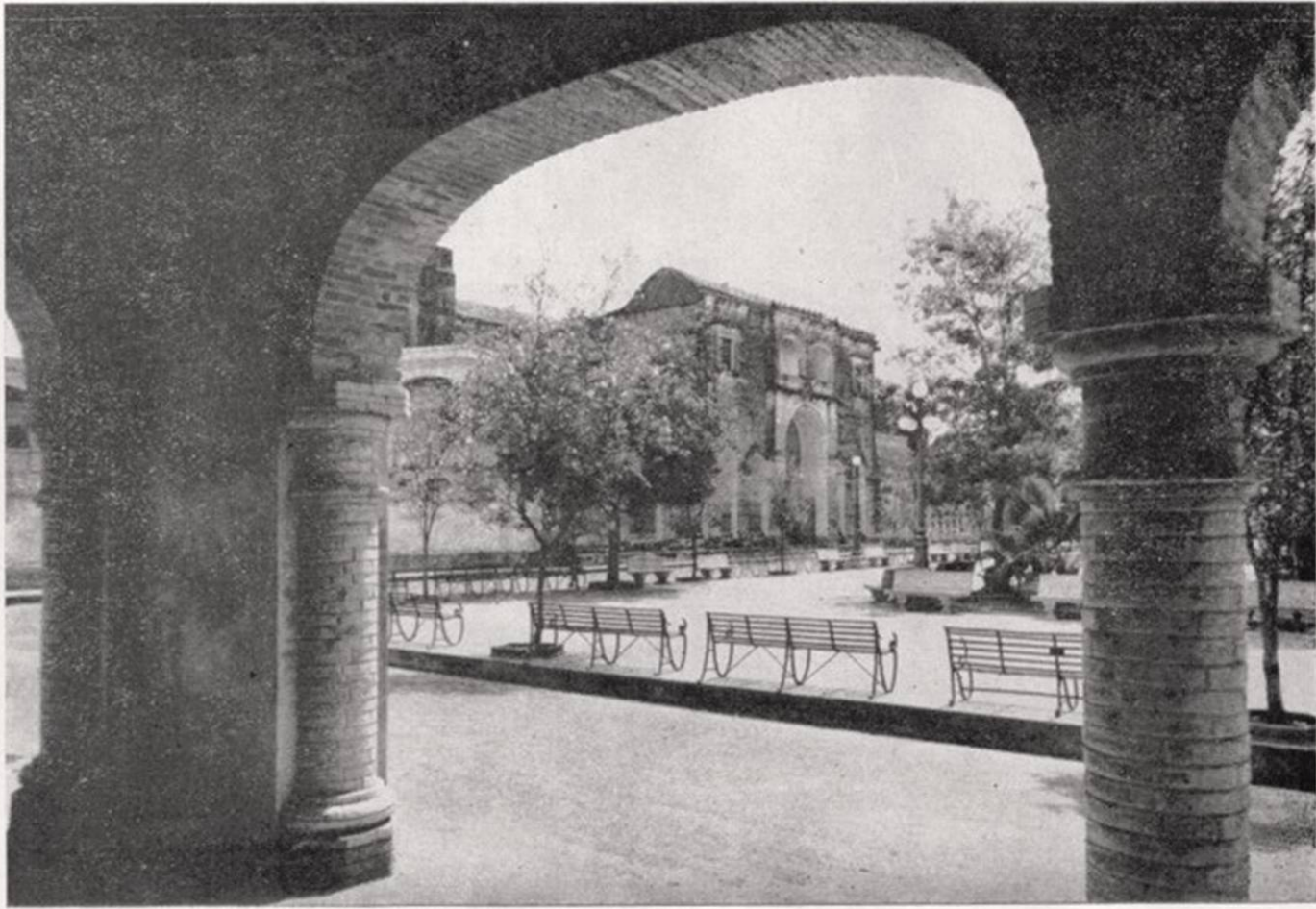
Hace quince años, la República Dominicana no era más que una de las islas antillanas; hoy es el Paraíso del Caribe. Con su clima, el más delicioso de las Antillas, y su gran hotel de recreo, el mejor entre Atlantic City y Río de Janeiro, parece destinada a ser la tierra de las Lunas de Miel del futuro, teniendo un servicio de aviones diario y directo con New York y Nueva Orleans, igual que con Miami, y un frecuente servicio de barcos con New York.

Los agudos contrastes en geografía y clima son casi asombrosos para un país tan pequeño. El Pico Trujillo, con una altura de 3,175 metros, es la montaña más alta de las Antillas; el Lago Enriquillo está a 41 metros debajo del nivel del mar. Aunque la República Dominicana está en los trópicos, existen varios sitios, especialmente Constanza, Jarabacoa y La Cumbre, donde se necesitan frazadas de noche, aun durante el verano. El Valle de La Vega Real, entre las cadenas de montañas del Norte y Centrales, es una de las más bellas y fértiles regiones del mundo, regada por abundante lluvia durante todo el año. Sin embargo, regiones a una distancia menor de 100 millas de allí, tienen que ser irrigadas.

La Bahía de Samaná, al norte, es una de las más espléndidas extensiones de agua que pueden encontrarse en el mundo. El Valle de Barahona, del lado opuesto de la isla, es un desierto árido y estéril donde los árboles de coral levantan aún su fría desnudez entre las rocas que en el pasado formaban el lecho del océano.

LA CUNA DE AMERICA

La isla de Santo Domingo fué descubierta por Colón el 5 de diciembre, 1492, y el día 12 de diciembre él se posesionó de la isla en nombre de los Reyes de España, bautizándola con el nombre de "La Española". Hacia fines del año siguiente, cuando regresó allí en su segundo viaje, Colón fundó la primera



LA CATEDRAL DE SANTO DOMINGO, LA MAS ANTIGUA EN LAS AMERICAS. CONSAGRADA EN 1540

ciudad del Nuevo Mundo cerca del asiento de la actual ciudad de Puerto Plata, del lado norte de la isla, y la denominó La Isabela, en honor de la Reina que le había prestado tanta ayuda.

La primera iglesia en América fué construida en La Isabela, y el primer Ayuntamiento fué establecido allí. La Isabela fué la capital del Nuevo Mundo hasta 1496, año en que el hallazgo de oro cerca de la boca del río Haina hizo que Colón mandara a su hermano Bartolomé a fundar una ciudad en la parte sur de la isla, para estar más cerca de las minas de oro. En agosto 4, 1496, Bartolomé Colón fundó la ciudad de Santo Domingo de Guzmán, en la boca del Río Ozama. Esa ciudad, hoy Ciudad Trujillo, es la ciudad más antigua del continente americano. Santiago de los Caballeros y Concepción de La Vega fueron fundadas antes que Santo Domingo, pero fueron destruidas por un terremoto el 2 de diciembre, 1562 y no ocupan ahora sus sitios originales.

Durante cincuenta años, Santo Domingo fué la centelleante capital real del Imperio Español en América. Diego, el hijo de Colón, fué Virrey durante cierto tiempo, y reunió a su redor la más brillante corte de nobles, damas y caballeros españoles, que jamás tuvo el Nuevo Mundo. Fué desde Santo Domingo que partieron los famosos conquistadores para emprender sus conquistas. Diego Velásquez para hacer la conquista de Cuba. De Soto, descubridor del Mississippi, vivió en Santo Domingo. Fué de allí que Ponce de León salió a hacer sus búsquedas sobre la Fuente de la Eterna Juventud y descubrió en su lugar la Florida. Hernán Cortés, el cruel y sangriento conquistador de México, fué en cierta época un humilde escribano público en la pequeña villa de Azua, donde se hizo popular por su agilidad en improvisar las poéticas coplas españolas conocidas por romances. Fray Bartolomé de las Casas, quien se hizo famoso en México como el Apóstol de los Indios, era un joven abogado en Santo Domingo antes de estudiar para el sacerdocio. El fué el primer sacerdote ordenado en América y cantó su Misa Nueva en La Vega. Cierta día, una goleta fué enviada a Panamá con provisiones para los españoles que vivían allí, y un joven ignorante llamado Francisco Pizarro fué puesto a bordo a última hora como segundo piloto. En Panamá, él se enteró de las



AVENIDA GEORGE WASHINGTON, CIUDAD TRUJILLO

fabulosas riquezas de los Incas, y pronto se convirtió en el más famoso de todos los conquistadores.

LA LARGA Y TORTUOSA RUTA HACIA LA INDEPENDENCIA

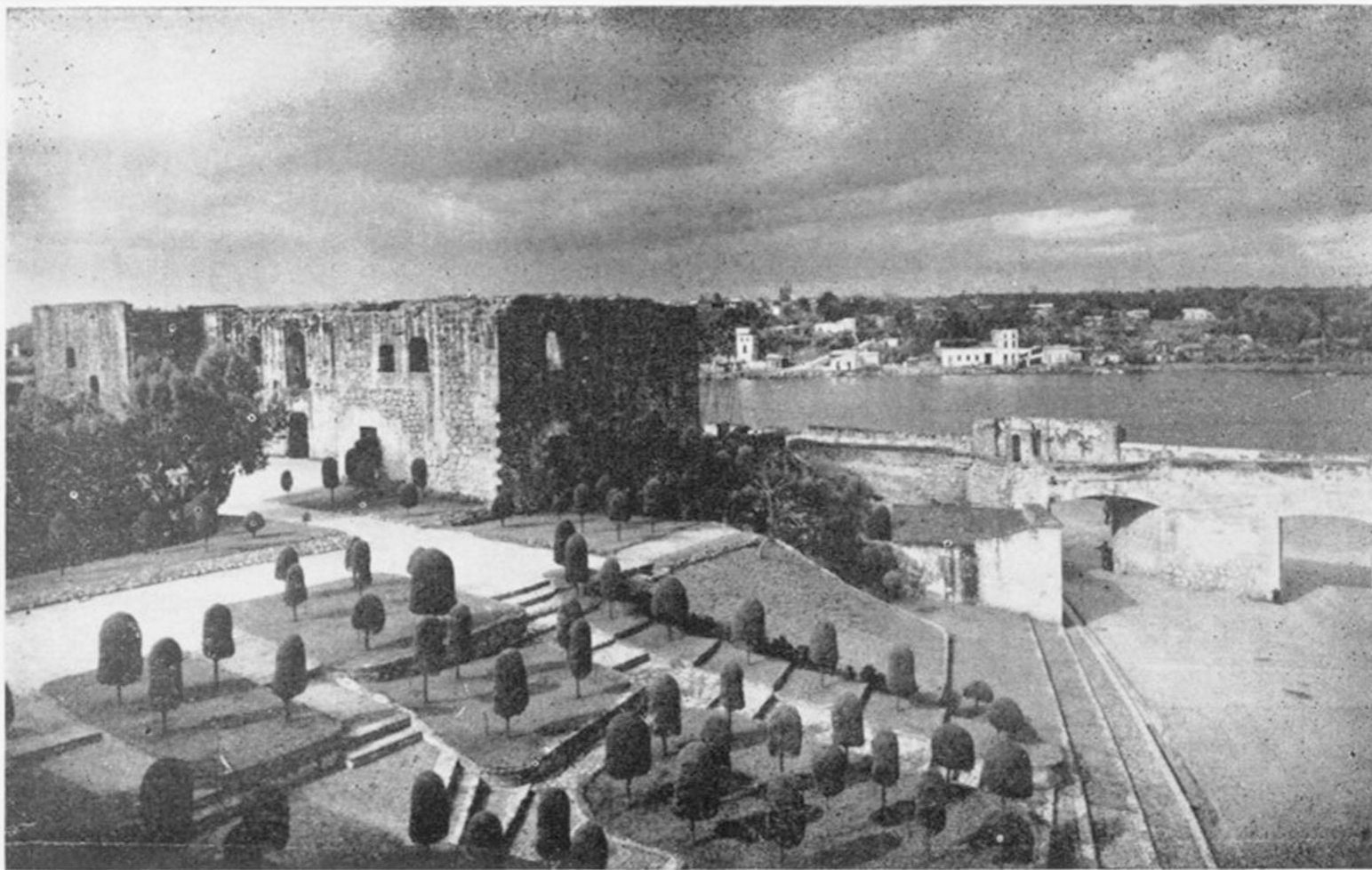
El descubrimiento de enormes riquezas en México y Perú originó una precipitada emigración de Santo Domingo hacia aquellos lugares, y la isla perdió eventualmente su importancia y brillo. Pero su historia pertenece a América como ninguna otra de los países hallados después. El baile nacional de Chile, la cueca, tuvo su origen en Santo Domingo, lo mismo que la palabra argentina "estancia", aunque en Santo Domingo ésta significa una pequeña posesión de tierras y no las vastas haciendas a las que se ha dado este nombre en la República Argentina.

A mediados del Siglo XVI, Inglaterra, Francia y Holanda enviaron filibusteros al nuevo continente, para capturar los galeones españoles que regresaban a la madre patria, cargados de oro y plata, desde México y Perú. En 1586, Sir Francis Drake saqueó e incendió la ciudad de Santo Domingo, y las huellas de sus depredaciones pueden verse aún en la Catedral.

Durante los 200 años subsiguientes, el país atravesó por una verdadera Era de Oscurantismo, de cuyos tiempos han podido encontrarse muy pocos datos. La emigración hacia otras colonias más prósperas disminuyó la población hasta el punto de que las personas que permanecieron allí no podían defenderse, y la que había sido la más brillante colonia de España, se convirtió en un maltratado peón en las guerras de la Madre Patria con Francia e Inglaterra.

La Isla de la Tortuga, allá en la costa noroeste de lo que es hoy Haití, se convirtió en centro de operaciones de piratas y filibusteros quienes, abusando del desvalimiento de Santo Domingo, iniciaron invasiones sistemáticas, las cuales gradualmente acosaron de allí a los españoles.

En el siglo XVII, mientras España estaba en guerra con Francia, filibusteros y piratas de la Isla Tortuga se colocaron

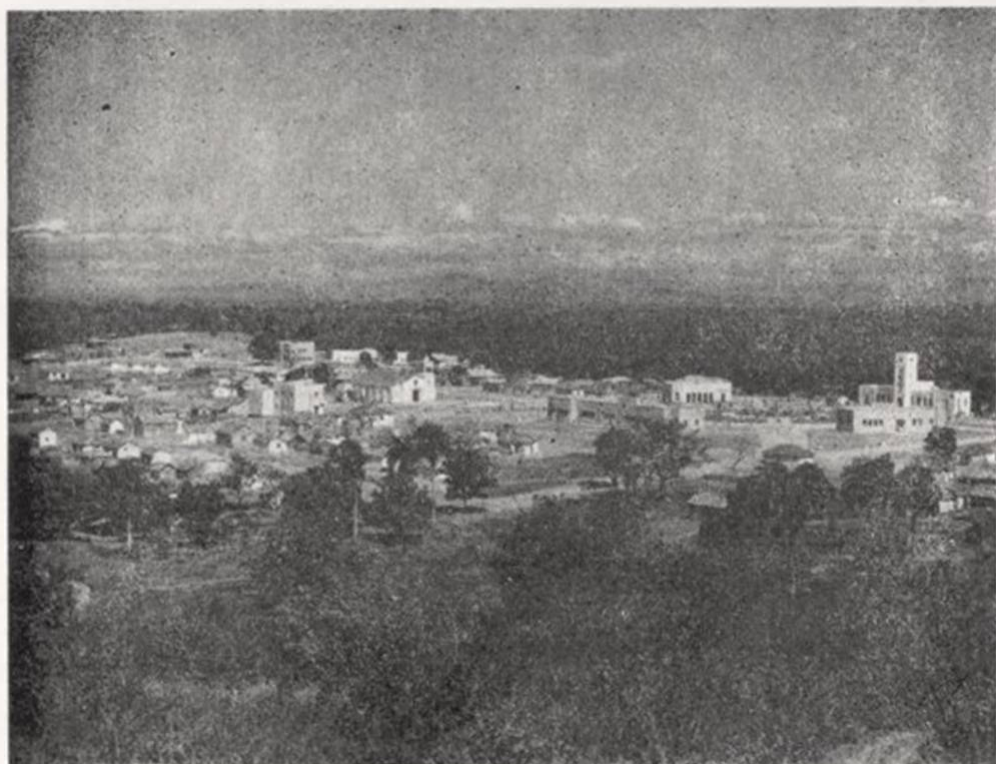


RUINAS DEL PALACIO DEL VIRREY, CIUDAD TRUJILLO, CONSTRUIDO POR DIEGO COLON,
HIJO DEL DESCUBRIDOR

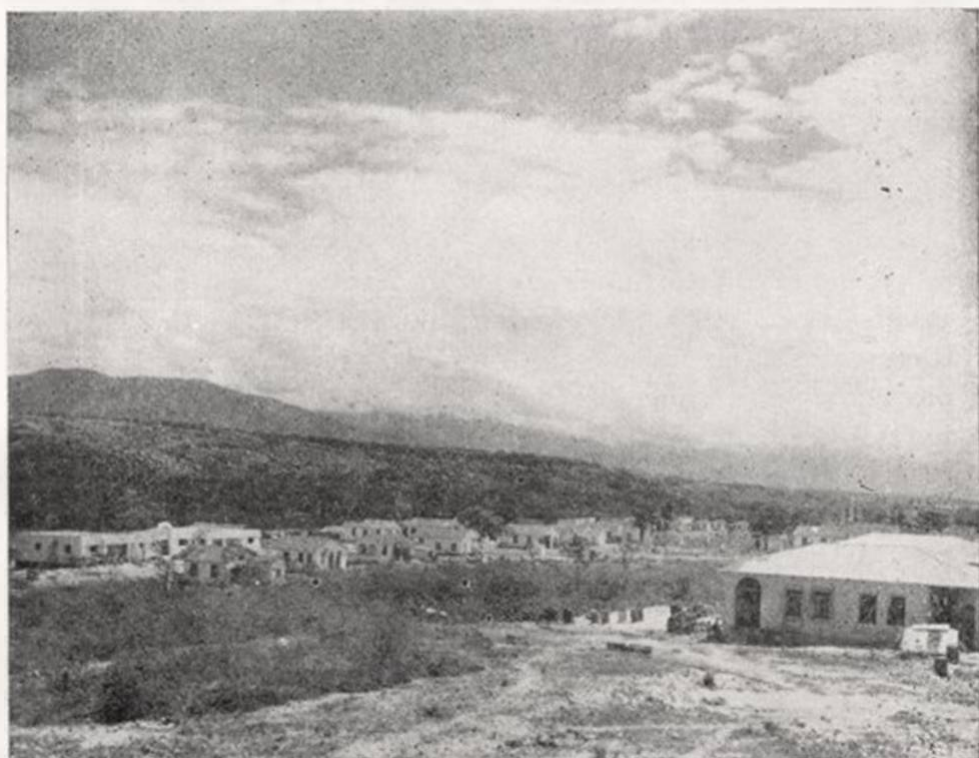
bajo la protección de Francia, declarando que ellos habían fundado una colonia francesa en el costado occidental de Santo Domingo. Francia alegó entonces su soberanía sobre esa supuesta colonia, y la invadió en 1691, después de una segunda invasión inglesa en Santo Domingo, en 1685. Cuando España firmó el Tratado de Ryswick en 1697, cedió el resto de la isla a Francia, abandonando completamente a su suerte la colonia que había sido el trampolín para las conquistas del Imperio Español en América.

Cuando España cedió la porción oriental de la isla a Francia, las autoridades eclesiásticas en la ciudad de Santo Domingo, resolvieron trasladar los restos de Cristóbal Colón, de la Catedral dominicana a la Habana, para impedir una posible profanación de parte de los franceses. Hay, sin embargo, una prueba documentaria, de que se abrió un nicho equivocado, y de que los restos llevados a la Habana y luego a Sevilla, cuando Cuba obtuvo su independencia de España en 1898, fueron los de Diego, el hijo de Colón. Las cenizas del Gran Almirante fueron encontradas más tarde en el nicho donde según los registros habían descansado siempre, y ahora están colocados en una magnífica tumba en la Catedral de Ciudad Trujillo, esperando un eventual traslado al monumental Faro de Colón, que será construido cerca de la boca del Río Ozama. El Faro será hecho en forma de una Cruz cristiana acostada, tendrá un kilómetro 600 metros de largo, y será uno de los más grandes monumentos del mundo.

Aunque Francia había adquirido títulos sobre todo Santo Domingo por medio del Tratado de 1795, estaba demasiado comprometida en sus guerras continentales para enviar las tropas necesarias a garantizar su soberanía en sus nuevas posesiones del Caribe. Toussaint Louverture dirigió un levantamiento de esclavos negros contra la despiadada explotación de los franceses en la parte que es hoy Haití, y luego, en 1800 invadió la porción española de la isla en un desenfrenado ataque de degüellos y violaciones. Finalmente, Napoleón envió una expedición a Santo Domingo, bajo el mando de su cuñado Leclerc. Louverture fue capturado y enviado a Francia, y los franceses establecieron un gobierno colonial en Santo Domingo.



EL NUEVO PUEBLO FRONTERIZO DE ELIAS PISA



EL NUEVO PUEBLO FRONTERIZO DE JIMANI

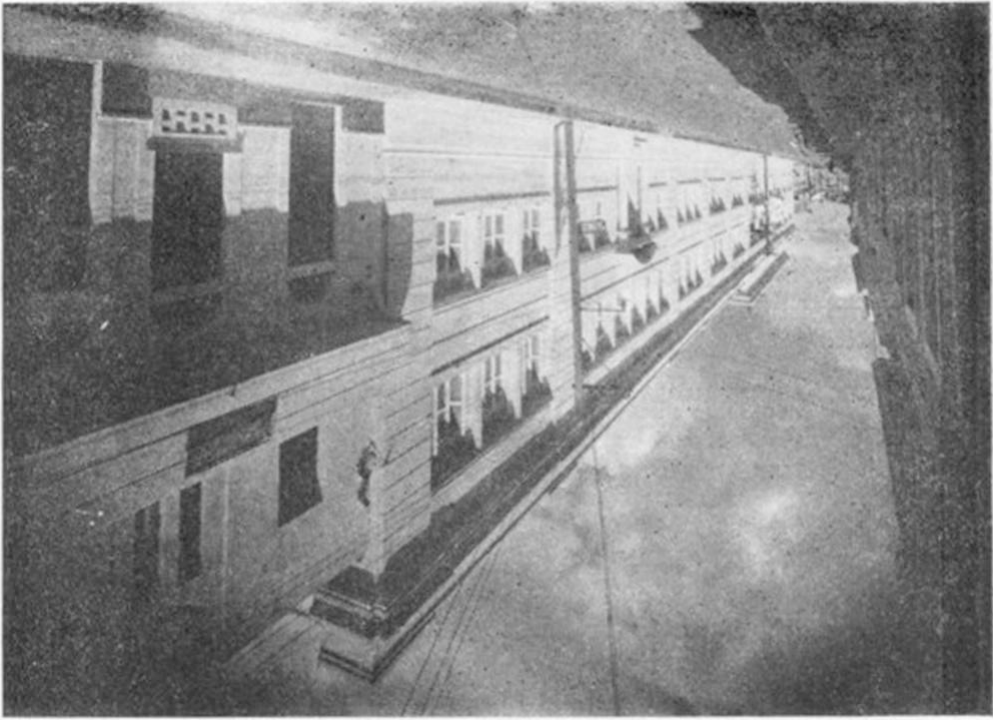
Los colonos españoles se rebelaron contra el mando francés en el año 1808, bajo la dirección de Juan Sánchez Ramírez, y declararon su lealtad a España. Pero España estaba en guerra y demasiado ocupada para apoyar a sus leales colonos, y nuevamente los abandonó a su suerte, la cual fué realmente bien triste.

Cuando los colonos españoles vieron que España no podía sostener su soberanía sobre la colonia, declararon su independencia en el año 1821, guiados por José Núñez de Cáceres, y pidieron al gran libertador sudamericano Simón Bolívar, que permitiera su anexión a la Gran Colombia. Bolívar estaba demasiado entregado a sus propios problemas para hacerse cargo de nuevos territorios, y no mostró interés alguno al deseo de los dominicanos por su independencia. Antes que los dominicanos pudieran establecer firmemente su libertad de España, el Presidente Boyer de Haití organizó en 1822 una nueva invasión de negros contra ellos y el país fué ocupado por los haitianos durante veintidós años.

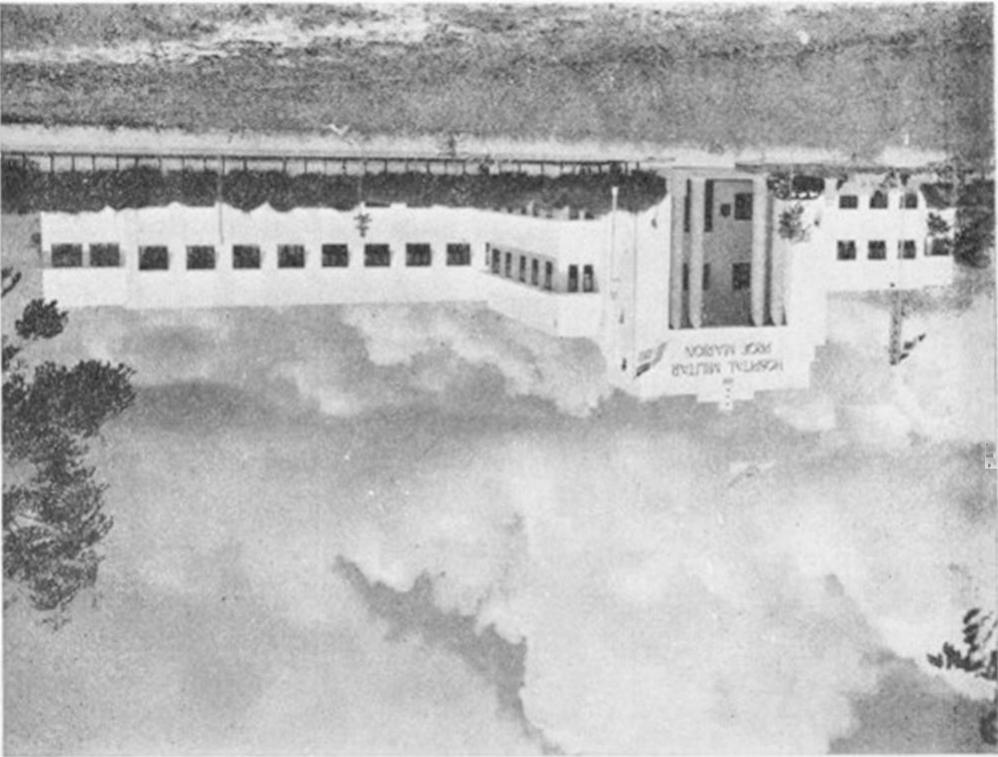
El 27 de febrero de 1844, los residentes españoles de la isla declararon su independencia de Haití y establecieron la República Dominicana. Ese movimiento de independencia tuvo tres próceres: Juan Pablo Duarte, Francisco del Rosario Sánchez y Ramón Matías Mella, cuyos restos reposan en un sepulcro de mármol en la plaza Independencia de Ciudad Trujillo, bajo la puerta de El Conde, en la cual ellos declararon la Independencia de su patria.

Contaba la República tan sólo diecisiete años, cuando fué anexada a España por su propio Presidente, el General Pedro Santana. Los historiadores dominicanos están todavía en desacuerdo sobre los motivos que tuvo Santana para tomar una medida tan drástica. Se sabe, sin embargo, que Santana temió una nueva agresión por parte de Haití, y sus amigos dicen que él creyó que su país y sus conciudadanos estarían mejor bajo la dominación de España, y no de los haitianos. Dos años más tarde, los dominicanos se rebelaron nuevamente contra el gobierno español y sostuvieron una ardua batalla de dos años para recobrar su independencia. Este acontecimiento se conoce en la historia dominicana como la Restauración.

HOSPITAL PÚBLICO, CIUDAD TRUJILLO



HOSPITAL MILITAR, CIUDAD TRUJILLO



Los dominicanos perdieron nuevamente su soberanía en el año 1916, al ser ocupado el país por la Marina de los Estados Unidos de América, que estableció un gobierno militar el cual permaneció en el poder durante ocho años, o sea hasta 1924.

GOBIERNO CONSTITUCIONAL

La Constitución de la República Dominicana ha sido modelada por el patrón de la de los Estados Unidos, pero es superior a la que hizo Jefferson por lo menos en un punto: prohíbe al Congreso votar fondos para fines políticos.

La Constitución describe la República Dominicana como Estado libre e independiente, cuyo gobierno es civil, republicano, democrático y representativo. Igual que en los Estados Unidos, el gobierno nacional está dividido en tres poderes; legislativo, ejecutivo y judicial. El Congreso está constituido por un Senado y una Cámara de Diputados, y los miembros de ambas Cámaras son elegidos por voto directo, por un término de cinco años, y pueden ser reelectos. Hay diecinueve senadores, uno por cada una de las dieciocho provincias, y uno por el Distrito de Santo Domingo. Hay cuarenta diputados, uno por cada 60.000 habitantes o fracción de esa cifra que pase de 30.000, con la provisión de que ninguna provincia sea representada por menos de dos diputados. El Distrito de Santo Domingo tiene en la Cámara de Diputados el mismo status que una provincia.

El Presidente de la República se elige por voto directo del pueblo y no por un colegio electoral como en los Estados Unidos. Su período presidencial dura cinco años, y puede ser reelecto para un nuevo período, igual que en los Estados Unidos. El presidente designa los miembros de su Gabinete y los Subsecretarios de Estado sin recurrir al Congreso. Sus designaciones para el servicio diplomático tienen que ser confirmadas por el Senado.

El Poder Judicial está compuesto por una Suprema Corte de Justicia, tres Cortes de Apelación, Tribunales de Tierras, Juzgados de Primera Instancia, y Alcaldías. Todos los ju-





PANORAMA EN LA COSTA SUR



"FLUME" DE 750 METROS QUE LLEVA UNO DE LOS PRINCIPALES
CANALES DE RIEGO POR ENCIMA DE UN VALLE

excepto los alcaldes, son elegidos por el Senado, asegurando de esa manera que el Poder Judicial del gobierno está completamente independiente del Poder Ejecutivo. La Suprema Corte está formada por siete jueces, y el Presidente de la Corte es designado por el Senado y no por el Presidente de la República como en los Estados Unidos.

La República Dominicana es una república unitaria, como lo son casi todas las otras repúblicas americanas, más bien que una república federada, como lo son los Estados Unidos, Argentina y Brasil. Por consiguiente, las provincias no son autónomas como lo son los Estados de la Unión, sino más bien divisiones administrativas del gobierno nacional.

El territorio de la República Dominicana está dividido de la siguiente manera: un Distrito de Santo Domingo, dieciocho provincias, sesenta y seis comunes y mil quinientas noventa y cinco secciones.

La capital tiene una administración municipal análoga a la de Washington, D. C., la cual está dirigida por comisarios federales designados por el Presidente. El Distrito de Santo Domingo está dirigido por un Consejo Administrativo formado por diez personas, todas designadas por el Presidente. El Presidente del Consejo Administrativo es miembro del Gabinete.

Las provincias están formadas por dos o más comunes, de las cuales una se conoce por común cabecera. La ciudad principal de la común cabecera es la capital de la provincia. El primer funcionario administrativo de cada provincia es el Gobernador Civil, quien es designado por el Presidente de la República Dominicana, y actúa como comisionado federal del Poder Ejecutivo. Este sistema de gobierno provincial es similar al de la mayoría de las naciones sudamericanas, donde los gobernadores provinciales son designados también por los presidentes.

Las comunes están formadas por una ciudad o pueblo, que se denomina cabecera de común, y por varias secciones rurales, cuyo número varía de acuerdo con el tamaño de la misma. La ley exige que cada común tenga por lo menos 5.000 habitantes y que produzca suficientes entradas para cubrir sus gastos administrativos.



TIPO DE LAS ESCUELAS RURALES QUE FUNCIONAN EN TODO EL PAIS

El sistema de administración cívica y económica en las comunes data de los tiempos coloniales, y está basado en un Ayuntamiento de Regidores, heredado por las colonias del Nuevo Mundo de las municipalidades de España. Los Regidores se eligen por un periodo de cuatro años, y el Ayuntamiento es una organización administrativa independiente. El electorado comunal elige al mismo tiempo a los Regidores y al Sindico, quien es el jefe administrativo de la común.

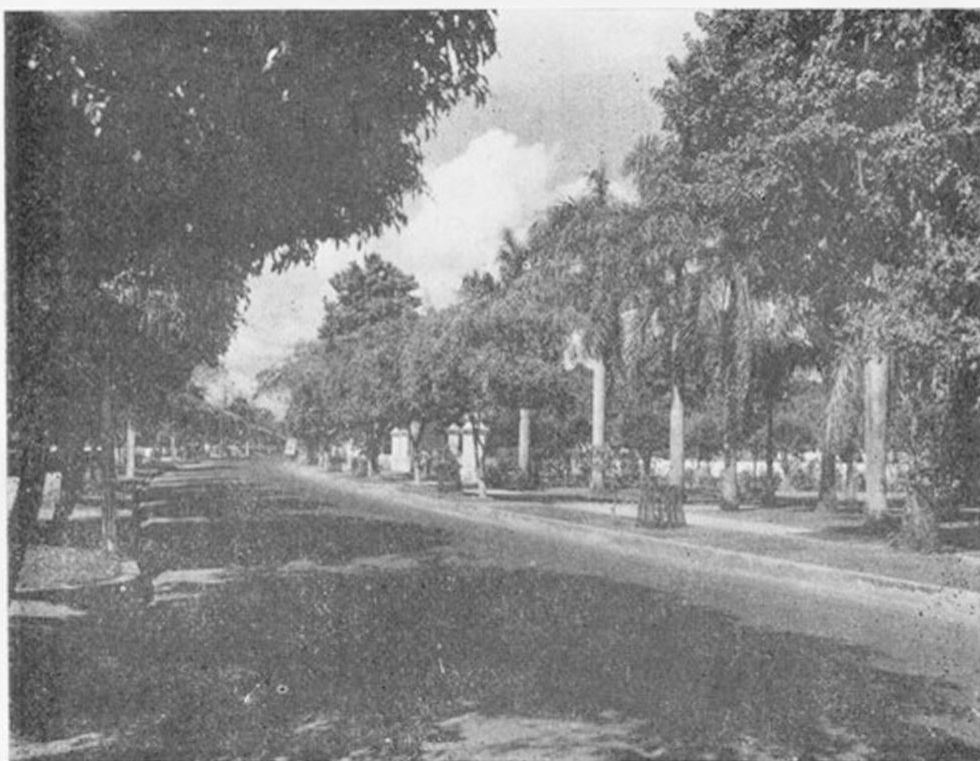
La administración de la Justicia en las comunes está a cargo de una o más alcaldías presididas por un alcalde, quien es nombrado por el Presidente de la República.

La célula de la organización política y administrativa de la República es la Sección, división rural de extensión variable. Los límites territoriales de la sección los constituyen generalmente líneas naturales de demarcación, tales como ríos, arroyos, montañas y caminos. La sección es regida por un alcalde pedáneo, representante local del Poder Ejecutivo con funciones policiales. El alcalde pedáneo es nombrado por el Ayuntamiento, el cual trata de escoger para este cargo al ciudadano más destacado de la sección, habida cuenta de su inteligencia y carácter moral. Aunque el alcalde pedáneo no percibe salario ni recibe ninguna otra compensación económica por sus servicios, el cargo es ávidamente disputado por su carácter honorífico y el prestigio que encierra. Uno de los múltiples deberes del alcalde pedáneo es velar por el cumplimiento de las disposiciones obligatorias de la ley sobre educación gratuita, multando a los padres de los niños que se hallen ausentes de las escuelas sin haber presentado la debida excusa.

Cada sección está dotada de una Comisión de Estadística compuesta de tres personas, una de las cuales debe ser el maestro de escuela. Al igual que el alcalde pedáneo, los miembros de esta Comisión no perciben remuneración alguna por sus servicios. El cuidado y entusiasmo que ponen en el cumplimiento de sus deberes, contribuyen ampliamente, sin embargo, a la eficiencia de la Dirección General de Estadística, la cual ha sido descrita por visitantes expertos como una de las mejores de América.



CARRERA EN EL INTERIOR



AVENIDA INDEPENDENCIA. CIUDAD TRUJILLO

QUINCE AÑOS DE PROGRESO

En los quince años transcurridos desde que el Generalísimo Rafael Leonidas Trujillo y Molina se inició en su primer período como Presidente en 1930, la República Dominicana se ha levantado literalmente con sus propios esfuerzos de la bancarrota financiera, del caos político y del abatimiento social. Y esto fué hecho sin solicitar un solo dólar prestado en el exterior.

Rafael Leonidas Trujillo era un joven teniente de la Guardia Nacional cuando los marinos de los Estados Unidos instituyeron un gobierno militar americano en 1916. Su eficiencia como soldado durante los ocho años de ocupación americana y su voluntad en someterse a la severa disciplina del Cuerpo de Marina y de aceptar responsabilidades como oficial, lo iniciaron en la brillante carrera militar que lo llevó al rango de General Comandante del Ejército pocos años después de la desocupación americana. Pero aun sirviendo en el Cuerpo de Infantería de Marina, Trujillo, como ardiente patriota dominicano, resolvió que si estaba a su alcance, nunca más su patria sería ocupada por tropas extranjeras bajo el pretexto de que su gobierno no podía mantener el orden ni pagar sus deudas.

La Administración establecida a raíz de la desocupación, se hizo pronto impopular. Demostró inhabilidad completa para resolver los problemas financieros del país que sirvieron de pretexto a la ocupación americana, y cuando el Presidente intentó su propia reelección, luego de haber extendido ilícitamente su período por dos años más del tiempo establecido por la Constitución, el pueblo se rebeló en febrero de 1930 y obligó al gobierno a dimitir.

El General Trujillo se había mantenido hasta entonces al margen de la política, y no tomó parte en la revolución sino en el momento en que al iniciar las masas de insurrectos su marcha sobre la capital, el Presidente le preguntó, como Comandante del Ejército, la posición que adoptaría, a lo cual respondió Trujillo, que nunca daría órdenes a las tropas dominicanas de disparar contra sus hermanos civiles.



SECRETARÍAS DE SANIDAD, AGRICULTURA, Y EDUCACION
Y BELLAS ARTES



TUMBA DE LOS PADRES DE LA PATRIA

En las elecciones del 20 de mayo del 1930, el General Trujillo fué electo Presidente por una mayoría abrumadora, e inició su período el 16 de agosto. Dos semanas más tarde, la capital de la República fué destruída por uno de los más desastrosos huracanes que registra la historia de las Antillas.

No es cierto, como se expresa en "The Path to Peace", libro recién publicado, que Trujillo se aprovechara del ciclón para declarar la ley marcial y hacerse elegir en 1931. Había ocupado la presidencia durante dos semanas cuando el huracán azotó la capital. Declaró la ley marcial como se hace en todo el mundo en circunstancias similares, y cablegrafió a Washington para solicitar los servicios de su antiguo oficial comandante del Cuerpo de Infantería de Marina, Mayor Tomás E. Watson, quien muy recientemente comandó, como Mayor General, la Segunda División del Cuerpo de Infantería de Marina en Tarawa y Okinawa. Mientras llegaba un destróyer de los Estados Unidos, conduciendo a toda marcha al Mayor Watson con fondos de ayuda de la Cruz Roja Americana, el Presidente Trujillo había gastado grandes sumas de su propio dinero en ayuda para el pueblo, ya que el erario nacional estaba exhausto.

Entonces, el Presidente se dedicó a su larga y tremenda tarea de llevar el orden a esa caótica situación. El país se encontraba en un estado de colapso político y social; el huracán no había hecho más que agregar un desastre material a una situación ya desesperante. Durante casi cien años, las condiciones políticas del país habían sido sólo ligeramente mejores que las de una anarquía donde los rivalizantes caudillos se derribaban mutuamente del poder con tanta frecuencia, que ninguno podía establecer un gobierno constructivo. Tres cuartas partes de la población no sabían leer ni escribir. Muchas de las calles principales de la capital estaban sin pavimentar. Prácticamente no había carreteras, y los viajeros tenían que atravesar muchos ríos cabalgando sobre el lomo de animales.

El paso inicial de Trujillo fué el de establecer un gobierno honrado, el primero en la historia del país. Luego dió comienzo a una radical e inteligente reorganización financiera, destinada a librar la República del control extranjero. Escogió a sus empleados públicos a base de habilidad, sin tomar en cuenta afiliaciones políticas y sin tolerar ineficiencia ni lucros indebidos.



EL SANTO CERRO, DONDE CRISTOBAL COLON GANO UNA FAMOSA
BATALLA EN CONTRA DE LOS INDIOS



HOSPITAL PARA TUBERCULOSOS, CIUDAD TRUJILLO

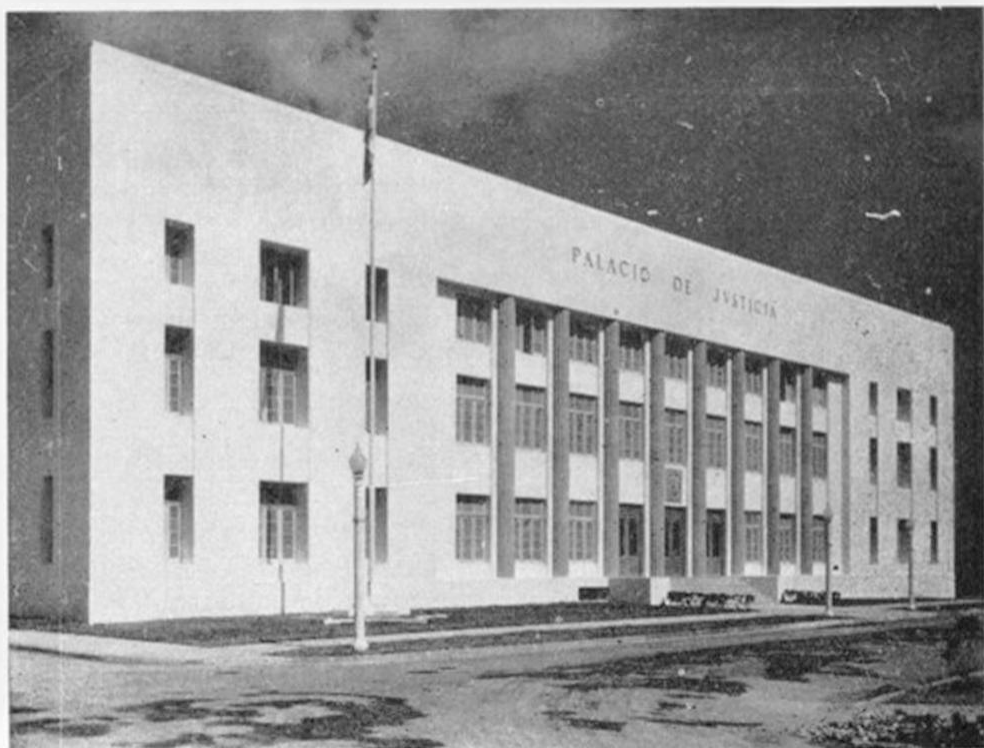
Uno de los principios de la filosofía política del Presidente Trujillo es que ningún gobierno puede llegar a una moralidad mayor que la que tienen sus empleados públicos. Otro de sus credos es que los fondos públicos son sagrados, y los que han tratado de tocarlos han tenido que lamentarlo.

Como los ingresos aduaneros habían sido puestos en fianza como garantía para los tenedores de bonos extranjeros, y las aduanas estaban en manos de un Receptor General, ciudadano americano, nombrado por el Presidente de los Estados Unidos de América, el primer problema para Trujillo era el de organizar un sistema de impuestos internos que relevaran al gobierno de tener que depender de los ingresos aduaneros como rentas para el Erario. Hoy, sólo un catorce por ciento de los ingresos nacionales proceden de las recaudaciones de aduanas.

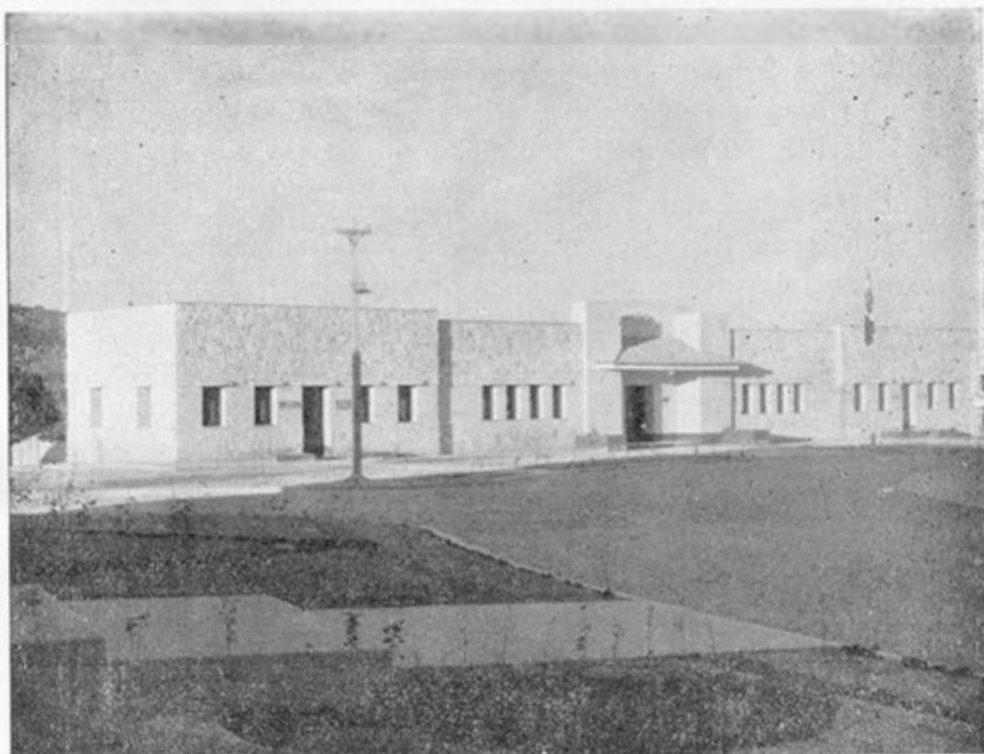
Se organizó una eficiente oficina de Estadística como parte de la maquinaria de reorganización financiera, la cual se enorgullece de haber podido contestar siempre e inmediatamente a cualquier pregunta que el Presidente haya podido hacer sobre el país. Vigilando así continuamente el pulso nacional, el Presidente Trujillo puede vanagloriarse de que nunca ha tenido un déficit en el presupuesto de la nación, ni ha tenido que contraer empréstitos. Mientras tanto, el gobierno ha pagado \$19,071,537 de su deuda externa, desde el año 1930, reduciendo así el principal de \$19,696.000 a \$11,980.166.

El Generalísimo Trujillo se negó a aceptar su reelección para un tercer periodo, en 1938, y se fué a pasar entonces varios meses viajando por Europa y los Estados Unidos. Cuando estuvo en Washington, en 1940, pudo demostrar al Departamento de Estado que su país descansaba sobre un pie financiero que no tenía precedentes en su historia. Esto le permitió firmar con el Secretario de Estado Cordell Hull un Tratado que devolvió la soberanía nacional a la República Dominicana, suprimiendo el control americano sobre sus finanzas. El Congreso le otorgó el título honorario de "Restaurador de la Independencia Financiera de la República", y en el año 1942 fué elegido y aclamado nuevamente Presidente de la República.

El informe anual del Consejo Protector de Tenedores de Bonos publicado en New York en agosto, 1945, demostró que



PALACIO DE JUSTICIA, CIUDAD TRUJILLO



PALACIO DE JUSTICIA, ELÍAS PIÑA

sólo cuatro otras Repúblicas latino-americanas están haciendo pagos regulares sobre sus deudas externas. Los expertos bancarios americanos que visitaron el país para esa misma época, reportaron que la situación financiera de la República Dominicana es la más firme de América Latina.

Después de haber organizado las finanzas nacionales, el Presidente Trujillo pudo dedicarse a un vasto programa de educación para suprimir el analfabetismo, y a la distribución e irrigación de las tierras para levantar el nivel de vida. Simultáneamente, comenzó a construir carreteras y puentes, para poner las regiones que habían permanecido anteriormente aisladas, en fácil comunicación con la capital y con otras ciudades. A fines del 1944, ya era posible viajar prácticamente hacia cualquier punto de la República por buenas carreteras. Sesenta y nueve puentes han sido construidos, incluyendo uno que es el más largo de las Antillas.

Hay una considerable diferencia de opiniones en el país en cuanto a si la obra más importante del Presidente Trujillo ha sido el programa educacional o el programa de distribución e irrigación de tierras. Sin embargo, generalmente se conviene en que cualquiera de las dos obras, por sí sola, le asegura un sitio prominente en la historia de su patria.

A principios del 1945, el enrolamiento escolar alcanzó la cifra de 226.987, la más alta en los registros del país, y el analfabetismo se había reducido en 20%, mientras que la población se había aumentado en un 60%. Para esa época, había 2.390 escuelas y 4.428 maestros, y la asignación para el capítulo educacional era de \$2.307.759, que corresponde a un 13% del Presupuesto. Había 1.919 estudiantes en la Universidad de Santo Domingo, desde donde el sistema educacional se extiende hasta 76 escuelas vocacionales, 23 escuelas secundarias, 164 escuelas graduadas, 1.942 escuelas primarias y rurales y un gran número de otras instituciones educacionales.

Cada vez que las autoridades locales comunican la existencia de un grupo de veinte niños en un sitio donde no exista una escuela cercana, se envía un maestro a abrir una escuela de emergencia. La Ley estipula el establecimiento eventual de



**RUINAS DEL PRIMER CONVENTO FRANCISCANO CONSTRUIDO
EN EL CONTINENTE AMERICANO**

5.000 de dichas escuelas de emergencia en el país, y actualmente hay ya 1.134 en función.

La República Dominicana difiere prácticamente de todas las demás naciones latino-americanas en el hecho de que los adelantos públicos no han sido limitados a la capital, a manera de fachada con que impresionar a los visitantes extranjeros. De las nueve escuelas normales y colegios que han sido construidos recientemente, cinco quedan fuera de Ciudad Trujillo. La escuela graduada de la pequeña villa fronteriza de Elías Piña, es superior a las escuelas que tenemos en los Estados Unidos en pueblos de la misma categoría. De los once hospitales recién contruidos, hay cinco fuera de la capital. Los de Ciudad Trujillo incluyen: el Hospital Militar, el Hospital Antituberculoso y el Instituto del Cáncer, los cuales están al servicio de todo el país. Se ha llevado servicio de acueducto a 51 localidades desde que el Presidente Trujillo está en el poder.

En lugar de lanzarse sobre un programa de desarrollo industrial, el Presidente Trujillo comprendió que la República Dominicana era un país esencialmente agrícola, y que cualquier mejoramiento que se esperara obtener en la economía del país, tendría que basarse en el mejoramiento del suelo. Se iniciaron inmediatamente vastos sistemas de irrigación, para cultivar grandes áreas de terreno inculto que no estaban produciendo nada, o muy poca cosa. Muchos de estos terrenos pertenecían a propietarios de enormes cantidades de tierras, y ellos aceptaron gustosamente la proposición del gobierno de utilizar una porción de su terreno a cambio de poner en condiciones productivas, por medio de una adecuada irrigación, toda la región.

Con los terrenos así adquiridos, el gobierno estableció colonias agrícolas, donde se le facilitan gratuitamente fértiles fajas de tierra, debidamente irrigadas, a campesinos que antes habían sido colonos porcioneros o peones de fincas. El gobierno les suministra también las debidas semillas, les presta las maquinarias y los animales necesarios, y cuando las circunstancias lo requieren, les facilita fondos para cubrir sus necesidades hasta que recojan la primera cosecha. El colono tiene que devolver la semilla, pero no el efectivo. De esta manera, los agricultores dominicanos se están levantando de su antiguo estado de peo-



CARRETERA INTERNACIONAL QUE FORMA LA FRONTERA CON HAITÍ



LA BAHÍA DE SAMANA

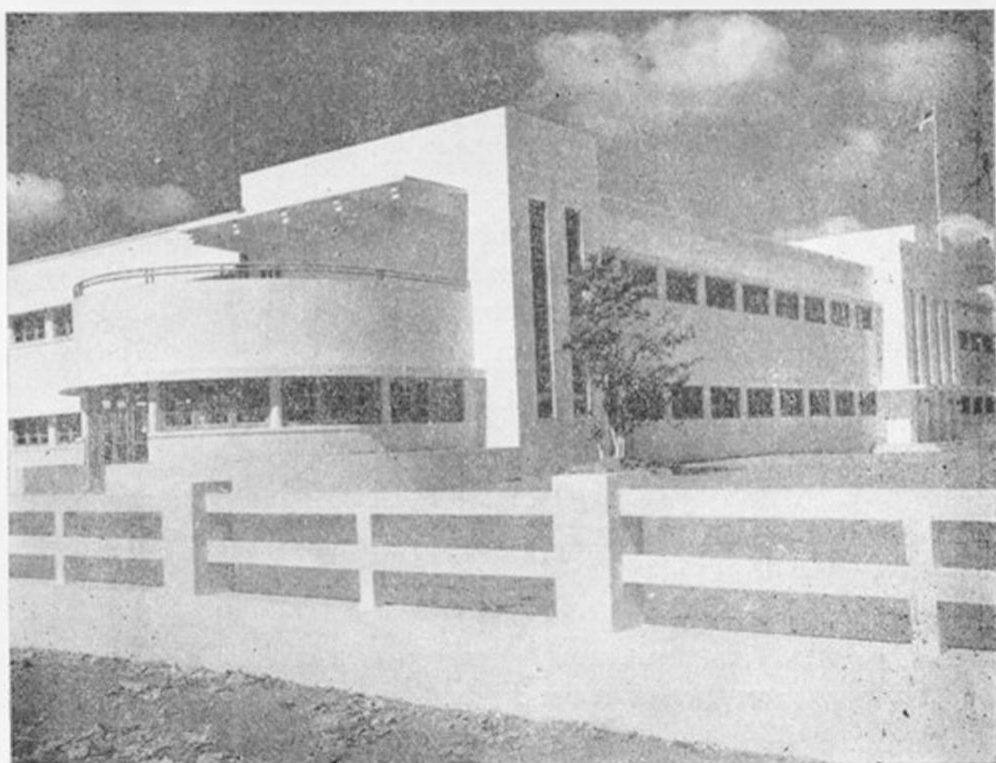
naje para convertirse en una clase media de agricultores propietarios.

En 1945 existían treinta y ocho de esas colonias agrícolas en diversas regiones del país, y se había regalado tierras a 8.104 hombres, quienes, con sus familias, hacían un total de 41.064 personas que vivían en terrenos anteriormente inutilizados o casi inservibles. Estas colonias tienen un total de 160.000 acres, de los cuales 70.000 están ya cultivados.

Cuando el Presidente Trujillo fué electo en el año 1930, solamente 750 acres de tierras dominicanas se irrigaban por medio de canales del gobierno. En 1945, veintiocho canales habían fertilizado ya unos 85.000 acres, y cuando se complete el programa, la República Dominicana tendrá 180.000 acres de tierra disfrutando de los importantes servicios de irrigación. Ningún otro país tropical en el mundo entero ha tenido tan rápido y completo desarrollo en esa materia.

Gracias al programa de irrigación, la República Dominicana, en lugar de importar arroz, como lo hacía en 1930, ahora lo exporta. Gracias también al servicio de irrigación, la República Dominicana no ha sufrido escasez de alimentos durante la guerra sino que, por el contrario, ha exportado inmensas cantidades de productos alimenticios hacia otras islas del Caribe, especialmente Cuba y Puerto Rico. Por consiguiente, se ha manifestado un notable progreso en el nivel de vida de los habitantes del interior.

Con el establecimiento del orden y crédito públicos, como resultado de una estabilidad política, se ha efectuado también un considerable progreso industrial con capital privado. El primer censo industrial realizado en 1936, demostró que había allí 1.071 establecimientos industriales con un capital total invertido de \$62,314.340, y con un total de ventas anuales de \$16,279.129. Estas factorías proporcionaban trabajo a 22.700 personas. En 1943, ya había 2.565 fábricas industriales, con un total invertido de \$75,439.500 y con ventas anuales de \$46,482.982. Para esa época, el total de empleados ascendía a 41.977. Aproximadamente un 80% del capital invertido en industrias es extranjero.



ESCUELA NORMAL PARA VARONES. CIUDAD TRUJILLO



ESCUELA GRADUADA, ELÍAS PÍSA

Otra obra notable del Presidente Trujillo ha sido la liquidación de la vieja disputa fronteriza con Haití, que databa de 250 años atrás, por medio del Tratado de abril 14, 1936, el cual fué negociado directamente por el Presidente Trujillo con el Presidente de Haití.

En lugar de fortificar los recién delimitados bordes, y de estacionar destacamentos militares en toda la división fronteriza, el Gobierno de Trujillo emprendió algo completamente nuevo: la dominicanización de la región fronteriza, creando, en lugar de una división militar, una barrera económica y social entre ambos países. Las extensas provincias fronterizas fueron divididas en otras más pequeñas, y se crearon nuevas capitales de provincias. En el lugar de las pequeñas aldeas que habían permanecido sin importancia en la economía nacional, se construyeron nuevas y modernas ciudades. Se edificaron escuelas, iglesias y bibliotecas. Si hicieron carreteras bien pavimentadas, de modo que las ciudades fronterizas están ahora a unas pocas horas de la capital, cuando anteriormente había que pasar varios días en camino.

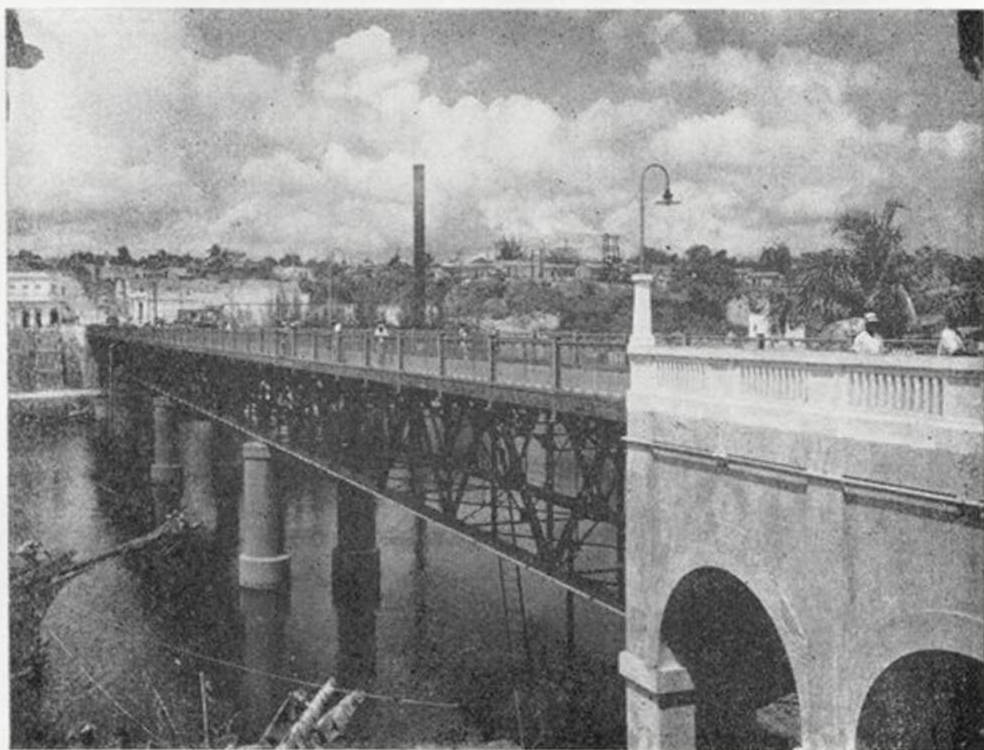
Catorce de las nuevas colonias agrícolas fueron establecidas en la región fronteriza, y se envió allí nuevas poblaciones.

En 1945, era difícil para cualquier visitante que no hubiera visto la República Dominicana en los últimos diez años, creer que éste era el mismo país. Aunque el término suene algo raro a los anglo-sajones, es fácil comprender por qué un pueblo agradecido le ha dado al Generalísimo Trujillo el título honorario de "Benefactor de la Patria".

La República Dominicana declaró la guerra al Eje a la mañana siguiente del ataque a Pearl Harbor, y los submarinos alemanes que operaban en el Caribe hundieron inmediatamente todos los barcos dominicanos. Mucho antes de Pearl Harbor, sin embargo, el Presidente Trujillo había colocado a su pueblo al lado de las democracias. El brindó asilo a los refugiados judíos que huían de la persecución nazi, y les donó una de sus propiedades para el establecimiento de una colonia en Sosúa, del lado norte de la isla. El abrió las puertas del país a los republicanos españoles que trataban de escapar a la ira de Franco, y 5,000 de ellos encontraron refugio en la República



HOTEL JARAGUA, CIUDAD TRUJILLO



PUENTE SOBRE EL RIO OZAMA, CIUDAD TRUJILLO

Dominicana. Varios de esos republicanos españoles han sido designados para ocupar importantes cargos en el Gobierno de Trujillo. Uno de ellos es el Secretario Privado del Presidente, y otro ha sido encargado de los altamente confidenciales archivos de la Secretaría de Estado de Relaciones Exteriores.

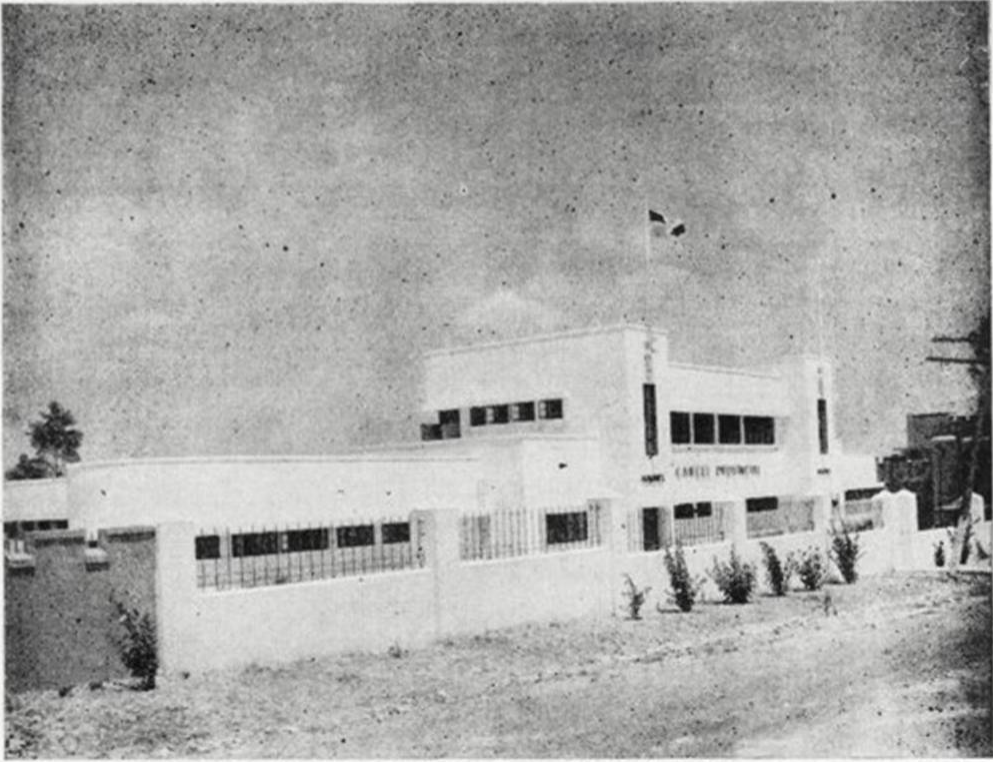
Todo esto enfureció por supuesto a nazis y fascistas, y el cónsul italiano en Ciudad Trujillo organizó una conspiración para asesinar al Presidente, y tuvo que huir a Argentina cuando fué descubierta su maquinación.

La República Dominicana y el Presidente Trujillo han sido muy desfigurados en el extranjero, particularmente en los Estados Unidos, por la constante campaña de un pequeño grupo de disgustados exilados políticos, que se han negado a aceptar la amnistía que les ha sido ofrecida en tres oportunidades. Ellos comunican continuamente falsos informes a la prensa americana y a las agencias de noticias, sobre condiciones en el país que luego se ha comprobado que no tenían ningún fundamento.

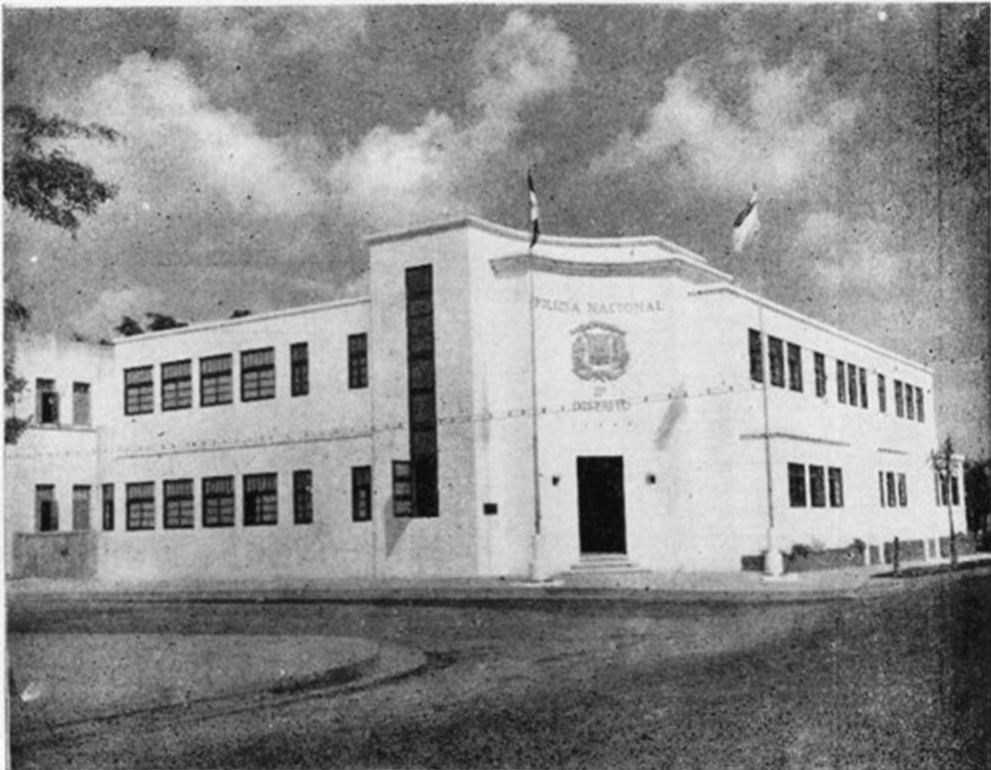
Uno de los cargos que más frecuentemente se le imputan al Presidente Trujillo es el de ser un dictador. El nunca lo ha desmentido, por lo menos en lo que se refiere a los primeros años de su presidencia. El, tan conocedor de su pueblo, ha dicho a sus amigos más íntimos, que comprende perfectamente cuán difícil debió ser para los dominicanos someterse a orden y disciplina, después de un siglo de desorden y revoluciones. "Pero", agrega, "yo tenía que restablecer el orden público antes de emprender cualquier otra cosa. Era la única manera de convertir en una nación aquello que se me había entregado en 1930".

LA REPUBLICA DE HOY

No hay ninguna semejanza entre la República Dominicana del 1945 y la del 1930, ni en sus aspectos políticos, ni en los económicos ni en los sociales. Todo el país ha sido renovado, desde el punto de vista material, y la vida y hasta las ideas de su pueblo han sido completamente cambiadas. Sólo la geografía es la misma.



TIPO DE CARCEL QUE SE ESTA CONSTRUYENDO EN TODAS LAS
CAPITALES PROVINCIALES



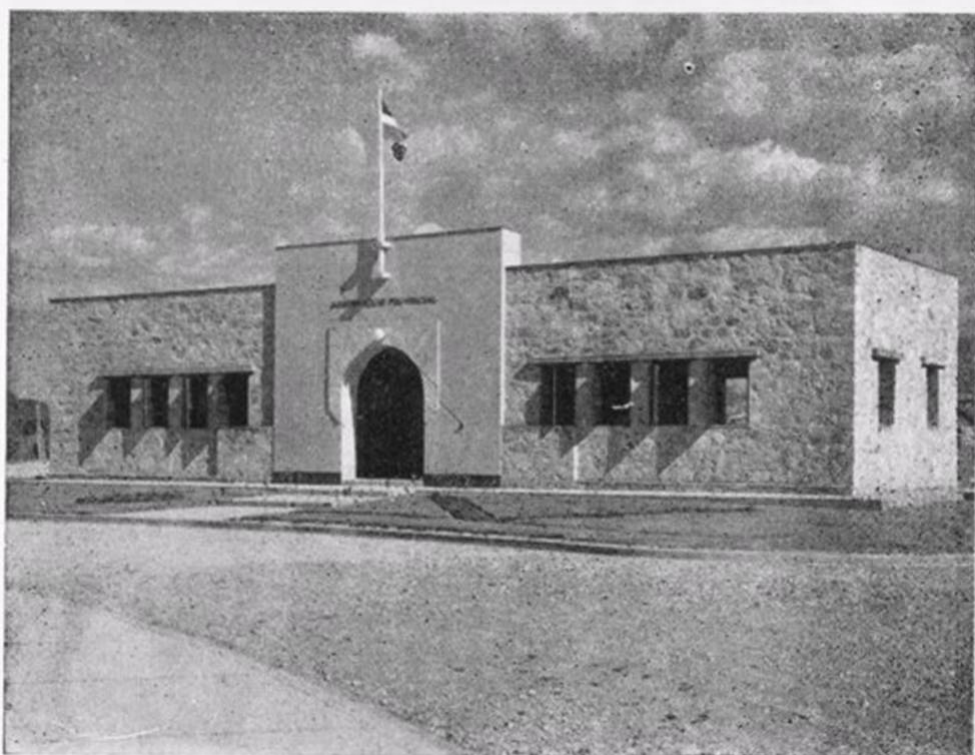
JEFATURA DE POLICIA, SAN CRISTOBAL

Como bien hizo resaltar el Presidente en un notable discurso ante la Convención Nacional del Partido Dominicano en agosto, 1945, los primeros años de su gobierno fueron muy duros, y había que tomar medidas especiales para remediar condiciones especiales. Había que convertir en Paz la anarquía; había que hacer una reconciliación de la familia dominicana; había que crear un moderno y disciplinado Ejército que sirviera de barrera y garantía contra la continuación de las guerrillas que mantuvieron al país en una continua agitación durante cien años. Aunque el dominicano siempre ha sido demócrata de corazón, en la República Dominicana no se había conocido una democracia organizada, principalmente porque el país nunca tuvo una paz estable que permitiera dedicar tiempo o atención a la creación y operación de instituciones democráticas.

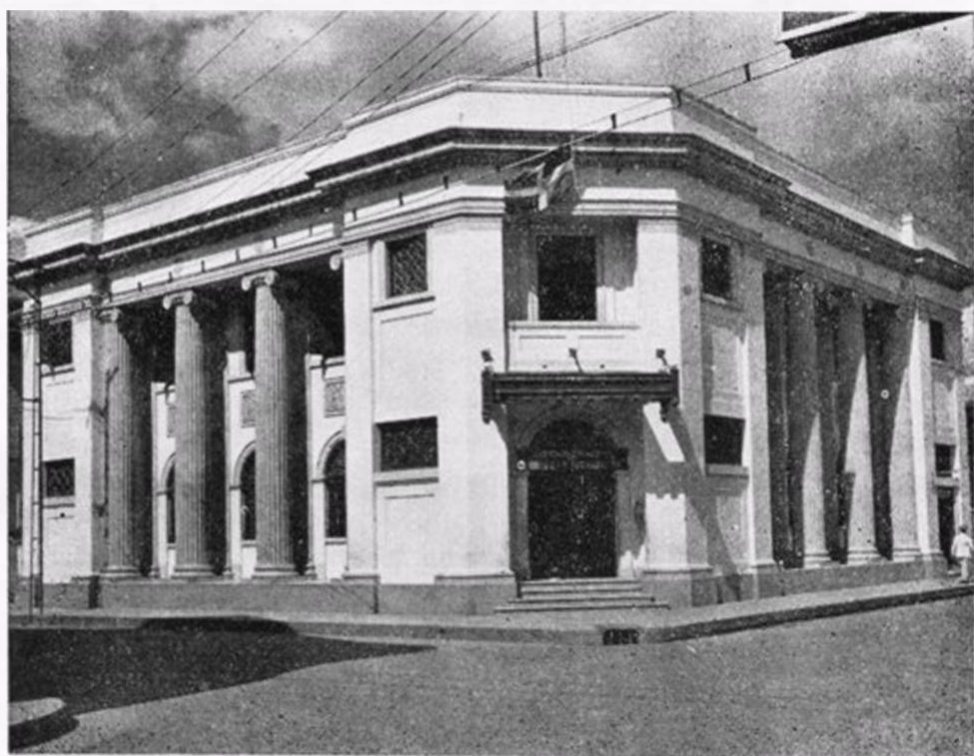
La anarquía política que existía a través del país era casi idéntica a la que existió en la República Argentina hasta 1852, con incesantes guerras civiles entre cabecillas políticos, quienes eran supremos en sus propias localidades, pero no tenían noción alguna de gobierno nacional ni de patriotismo nacional.

Durante los quince años transcurridos desde que el Presidente Trujillo asumió el poder, el pueblo dominicano ha sido educado para la democracia, y se le ha formado una firme conciencia político-nacional para reemplazar a aquella inculta y ciega devoción hacia la jefatura personal de caudillos locales. Por consiguiente, a principios del 1945, el Presidente reiteró la invitación formulada en ocasiones anteriores a los viejos partidos políticos, para que se reorganizaran y tomaran parte activa en la política, bien, fuera como partidos de la oposición o como colaboradores del Partido Dominicano, el cual fué organizado por él en 1931 y con el cual ha gobernado desde entonces. Trujillo declaró que el país se había emancipado políticamente, y que la existencia de otros partidos era imperativa, a fin de que la democracia de la República pudiera organizarse sobre sólidas bases. El anunció al mismo tiempo, que los miembros del Partido Dominicano tenían completa libertad para renunciar de dicha organización y afiliarse a los nuevos partidos que se organizaran.

La invitación del Presidente fué aceptada por tres de los



GOBERNACION, ELIAS PISA



OFICINA DE CORREOS, SANTIAGO DE LOS CABALLEROS

siete partidos que habían entrado en inactividad por el predominio del Partido Dominicano, y a mediados del 1915 los partidos Nacional, Republicano y Obrero habían organizado comités provinciales y municipales en todo el país, y se estaban preparando para tomar parte en las próximas elecciones.

Habiendo llevado el país nuevamente a un sistema electoral de varios partidos, el Presidente Trujillo renunció al título de Jefe Supremo y Director del partido por él fundado, y en agosto se celebró una convención nacional para reorganizar el Partido Dominicano como organización nacional democrática. En lugar de ser organizado hacia abajo, como anteriormente, bajo el control de un Supremo Consejo Director, el partido está organizado ahora hacia arriba, desde clubs seccionales, en organizaciones municipales, rurales y provinciales hacia un Comité Nacional, similar a aquellos de los partidos Democrático y Republicano de los Estados Unidos.

La Declaración de Principios, compuesta de quince puntos, adoptada por aclamación en la convención de agosto del Partido Dominicano, es uno de los más avanzados estatutos democráticos que pueden existir en cualquier parte de América. Promete el partido sostener un sistema de gobierno civil, republicano, democrático y representativo, que será en todo momento una armoniosa representación de todas las clases del pueblo dominicano. El partido promete continuo apoyo a aquella sección de la Constitución que otorga a la mujer igualdad civil y política con el hombre, incluyendo el derecho al voto y al desempeño de cargos públicos, tanto electivos como por designación. El credo básico del partido es el principio de que todos los seres humanos son iguales de nacimiento y tienen el mismo derecho a igualdad de oportunidades; por consiguiente, el partido se compromete a no permitir discriminaciones por diferencias de clase, raza o religión.

La Declaración de Principios promete enérgico apoyo a todas las medidas de gobierno destinadas a la continuación de los diversos programas instituidos por el Presidente Trujillo durante los últimos quince años para suprimir el analfabetismo, distribuir tierras a los agricultores pobres, levantar el nivel de vida, proteger la familia como elemento principal de la sociedad



LAS RUINAS DEL PRIMER HOSPITAL CONSTRUIDO EN AMERICA



PUENTE COLGANTE SOBRE EL RIO HIGUAMO

dominicana, mejorar la salud pública y mejorar el código del trabajo y las leyes sociales, los cuales están clasificados ya entre los más avanzados de las Américas.

Esta reorganización del Partido Dominicano ha sido aclamada en toda la República como meta y como nuevo punto de partida. Como meta, por ser la culminación del largo proceso de evolución política y social que el país ha experimentado en la formación de su actual conciencia política. Como punto de partida, por ser el principio de una organizada democracia en un país donde nunca antes había existido.

Mientras tanto, el país ha sido guiado a través de una tremenda obra de renovación. Antes de 1930, no existía una sola ley social en el libro de estatutos. En lugar de la casi total aislamiento que existía antes, la República Dominicana ocupa ahora una posición activa en los asuntos interamericanos y mundiales, y su voz ha sido oída en todas las recientes conferencias internacionales. El Presidente Trujillo es el autor de un proyecto de Liga de Naciones Americanas que está estudiando un comité establecido por la Octava Conferencia Internacional Americana de Lima.

Hoy, la República Dominicana tiene una población aproximada de 1,800,000 almas. Un reciente censo de la capital dió a conocer que la población actual de Ciudad Trujillo alcanza una cifra de 114,000 habitantes. Como todos los países del Caribe, la República Dominicana tiene una raza mixta, pero los dominicanos son predominantemente españoles. Un 13 por ciento de la población es de blancos puros, un 68 por ciento tiene sangre mestiza y un 19 por ciento pertenece a la raza africana. No hay allí, sin embargo, ninguna tradición africana, como en la mayoría de los países del Caribe, y los negros dominicanos hablan español o inglés en lugar del *patois* que abunda en algunas de las demás islas.

El pueblo dominicano es muy orgulloso, pero no es arrogante ni engreído en su orgullo. Por el contrario, es extremadamente amable, hospitalario y servicial, especialmente hacia los extranjeros. Es más tolerante que la mayoría de los pueblos respecto a las ideas raciales, religiosas y políticas de los demás. Ama la independencia, por la cual tuvo que luchar más ardua-

mente que cualquier otro pueblo del Mundo Occidental. Los dominicanos aman la tierra, y de las 218,068 haciendas y fincas que existen en el país, 190,796 fueron levantadas por sus propios dueños. Una de las primeras impresiones que capta el visitante del interior es que el pueblo dominicano es feliz, que canta mientras trabaja y que tiene una sonrisa y un saludo para todo el mundo. Aproximadamente un 40 por ciento del área del país está cultivado, y gran parte del resto es terreno montañoso. Los expertos calculan que el país podría sostener una población doble a la que actualmente tiene, a base de una economía puramente agrícola.

Durante los quince años transcurridos desde 1930 a 1945, la República Dominicana ha pasado a ser una nación exportadora. En 1930, importaba; en 1944, ya exportaba arroz y otros productos hacia diversos países cercanos, incluyendo Cuba y Puerto Rico. Esos dos vecinos, así como otros países del Caribe, importan ahora de la República Dominicana: carnes, cerveza, maderas, calzado y muebles, y los Estados Unidos se han convertido en fuertes consumidores de chocolate dominicano.

Entre 1936 y 1944, las importaciones de otros países aumentaron en un 85 por ciento, es decir, de \$10,000,000 a \$18,500,000, pero las exportaciones aumentaron en el mismo período en un 300% de \$15,000,000 a \$60,000,000.

La exportación de azúcar es la más fuerte de la República Dominicana, correspondiéndole dos terceras partes de la cifra total. Otros productos importantes en la exportación dominicana son: cacao, café, tapioca y tabaco. Aproximadamente un 57% de las exportaciones de la República van hacia Gran Bretaña, incluyendo prácticamente todo el azúcar, que no tiene entrada en los Estados Unidos, igual que el tabaco dominicano, a causa de las discriminatorias tarifas concedidas a Puerto Rico y Cuba. Los Estados Unidos figuran en las estadísticas como recibidores de un 28% de las exportaciones dominicanas, pero la mayoría de éstas van de tránsito hacia otros países.

Por otro lado, el 70% de las importaciones dominicanas proceden de los Estados Unidos, y sólo un 4 por ciento viene de Gran Bretaña. Antes de la guerra, un 13% de las importaciones procedía del Japón. Sin embargo, aún en tiempos de

paz, nunca Gran Bretaña ha suministrado más de 4 ó 5 por ciento de las importaciones.

Habiendo organizado su vida política sobre un sistema democrático de varios partidos, similar al de los Estados Unidos, y habiendo llevado su agricultura y sus nuevas industrias a la producción de un balance favorable que va cada día en aumento, la República Dominicana parece destinada a convertirse en una de las más prósperas y progresivas naciones de su tamaño.

EL AUTOR

JOHN W. WHITE es una de las más conocidas autoridades en asuntos latino-americanos, habiendo pasado más de 25 años al sur del Rio Grande, como corresponsal viajero de prensa. El ha recorrido el continente sudamericano desde el Istmo de Panamá hasta la Tierra del Fuego, y conoce íntimamente las diez repúblicas de ese continente. El ha residido durante más o menos largos periodos en Argentina, Brasil, Chile, México, Uruguay y la República Dominicana.

White renunció del servicio consular americano para organizar la primera oficina de Prensa Asociada de Sur América en Buenos Aires. Más tarde, fué corresponsal viajero en América del Sur para "Chicago Tribune" y luego para "Chicago Daily News". Durante diez años, fué Corresponsal-Jefe de "The New York Times" en Sur América, con su oficina principal en Buenos Aires. También ha sido corresponsal de "The New York Herald Tribune" en México, y de "Baltimore Sun" en Chile. Sus artículos de prensa están ampliamente sindicados y cotizados a través de los Estados Unidos, Canadá y México. También ha escrito artículos para revistas como Reader's Digest, Saturday Evening Post, Magazine Digest y otras bien conocidas publicaciones. Es el autor de dos libros: "Argentina, the Life-story of a Nation" (Argentina, la Biografía de una Nación) y "Our Good Neighbor Hurdle".

